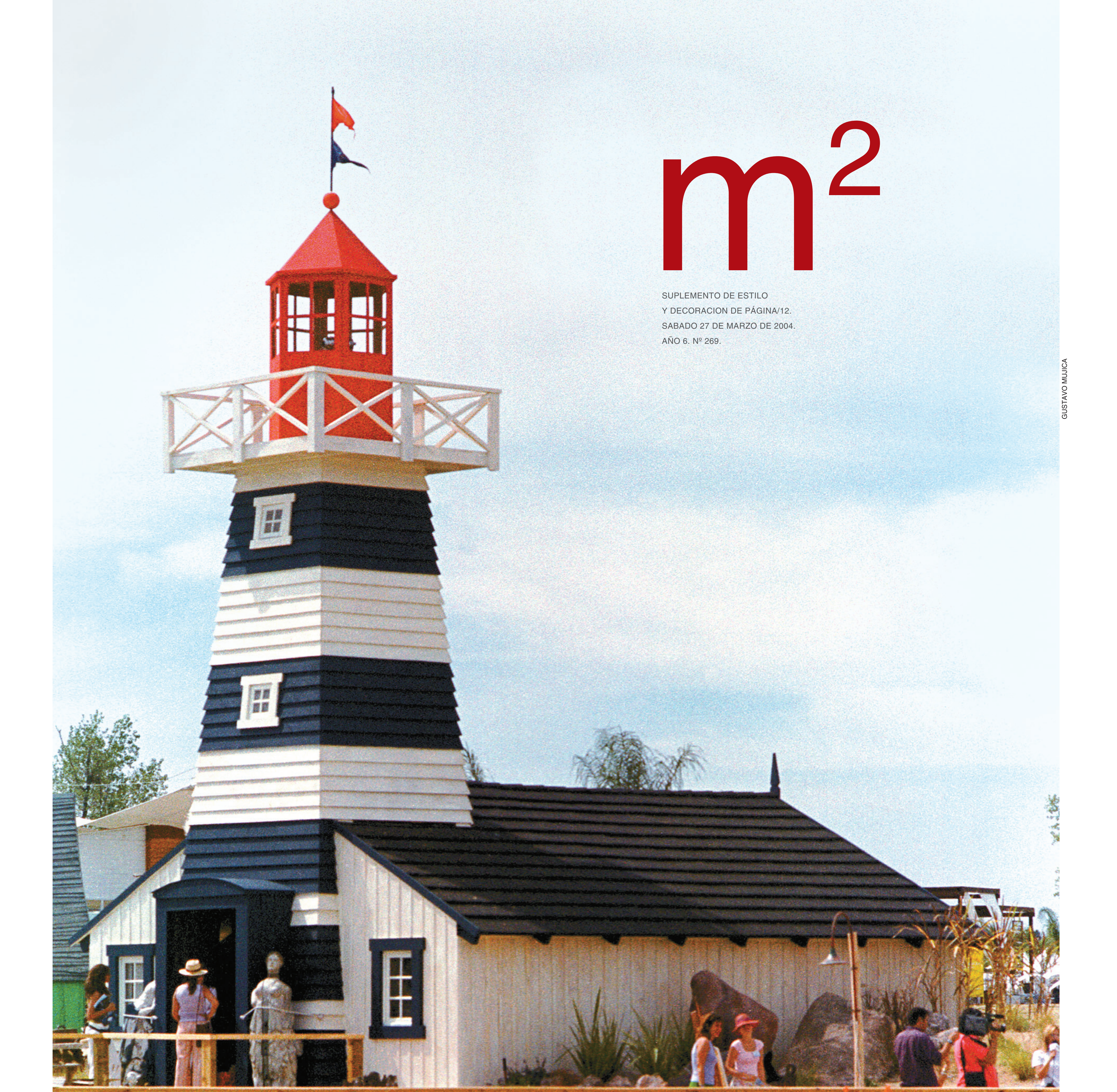


m²

SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PÁGINA/12.
SABADO 27 DE MARZO DE 2004.
AÑO 6. Nº 269.

GUSTAVO MUJICA

aguas

este año, Estilo Pilar viene con motivo ribereño: faro, barcos, muelle, y un pueblo en la Bahía Grande de Nordelta



PLAZA MICAELA BASTIDAS

Sobre el espacio público

POR MATIAS GIGLI

Buenos Aires cuenta desde hace pocos días con un nuevo documento para extender una reflexión todavía truncada: ¿qué ciudad queremos? O mejor dicho ¿a qué ciudad podemos aspirar los porteños? Sin dudas, el espacio público es uno de los grandes temas a tratar y es el eje de esta publicación.

Desde la Subsecretaría de Planeamiento porteña se acaba de editar el libro *Las dimensiones del espacio público: problemas y proyectos*. En él escriben especialistas en temas urbanos, conocedores de nuestra ciudad y además de cuatro ciudades hermanas: Rosario, San Pablo, Quito y Montevideo.

El tema planteado es de vital importancia para quienes vivimos la ciudad. El espacio de todos es constantemente agredido, invadido, deteriorado por múltiples factores e intereses. Para poder rescatar la ciudad no sólo es necesario materializar nuevos proyectos sino consolidar las ideas que rondan a Buenos Aires y su gente. Margarita Charrière, actual subsecretaria de Espacio Público y Desarrollo Urbano, lanza este volumen que reúne tanto conceptos extraídos del Plan Urbano Ambiental en el cual fue consejera como textos de un entorno ampliado del marco habitual de la función pública. Es así que arquitectos como Pancho Liernur tienen también la palabra en este libro que expone nuevos proyectos, reflexiones y experiencias de otras ciudades latinoamericanas.

La publicación es sin dudas una guía de la ciudad en donde conviven las ideas del presente con material histórico y nuevos proyectos.

El objeto de estudio, nuestra ciudad, es tomado tanto desde los grandes temas de planeamiento como desde fragmentos que ayudan a entender texturas y colores. Es un intento de rescatar un cierto clima porteño el que no hace mucho era ignorado y avasallado. El rescate de nuestras individualidades, de nuestras particularidades acompañan a temas de urgente resolución que se exponen en la sección "Proyectos": responder a las urgencias, la reconquista de la calle, revitalizar el centro, eliminar las fracturas socioespaciales en los barrios, hacia el sur y hacia el Gran Buenos Aires.

El libro tiene otras tres secciones. La primera es "Problemas" en donde escriben Gustavo Remedi, Pancho Liernur, Daniel García Delgado, Sergio De Piero, Eduardo Faierman, Silvana Cavallari y Alicia Novik. La segunda es "Ciudades", con textos de Jorge Wilheim, Diego Carrión, Daniel Vidal y Margarita Charrière. Las dos últimas secciones, "Proyectos" e "Imágenes", son visuales. ■











FOTOS. GUSTAVO MUJICA



Junto al agua

La Estilo Pilar de este año tiene un tema y un decorado, el río, y se abre en la Bahía Grande del Nordelta, en Tigre. Y va con puerto, barcos ambientados, un pueblo ribereño y un faro-museo.

POR LUJAN CAMBARIERE

Nació como un evento solidario –lo recaudado se destina a obras en el sector salud de la Asociación Amigos del Pilar– y ya se coló en el calendario local como la muestra de decoración al aire libre del año. Captando el fenómeno de los barrios privados, esta edición ancló hasta el 18 de abril en la Bahía Grande de Nordelta en Tigre, donde arquitectos, decoradores, paisajistas e ingenieros agrónomos pusieron su ingenio al servicio de un nuevo estilo de vida que tiene al agua y el verde como grandes protagonistas. Con vista a la laguna, crearon un pueblo y un puerto imaginario escoltado por muelles, barcos y hasta un faro.

El puerto

El agua es el eje de esta edición. "La consigna para los arquitectos y decoradores fue proyectar construcciones que contaran historias o inventaran personajes, pero que todo ocurriera en cáscaras de madera, chapa y vidrio armadas en seco", explican los organizadores. Así, empezando por el puerto se pueden recorrer las simpáticas construcciones en madera de la decoradora Marcela Rodríguez Barrena. Un rancho de río, refugio de un carpintero y una pintora, que atesoran "objetos del alma" como ponchos y aguayos del Altiplano, platería mapuche, pantallas de lámparas y cuenco en ráku (antigua cerámica precolombina) y candelabros y fuentes de hueso y alpaca.

Una matera de nuestro tiempo creada por Christine Firmín Didot con camastros semicirculares enfundados en gabardina blanca con detalles de almohadones de terciopelo verde agua, una mesa ovalada de incienso, una consola de algarrobo y una lámpara de pie con pantalla de organdí que conviven con toques más rústicos como una barra y taburetes hechos con troncos de pino y almohadones de oveja, todo reunido alrededor de una gran salamandra de hierro.

También hay casas en palafitos, obra de los decoradores Ernesto Marega y de nuevo de Marcela Rodríguez Barrena, para El Mimbrero de Pilar, ambientadas con sillones de fibras naturales, cortinas de bambú patinadas en tonos pastel, farolitos de hierro con velas, mesas de rafia con caña malaca y un original ventilador de ratán con paletas hechas con abanicos de palmas de Indonesia.

Hay una cocina mediterránea del estudio de arquitectos Estrada, con detalles como cenefas de zinc aplicadas a los bajomesada y una tintineante araña decorada con cucharas antiguas.

La guardería náutica de impronta romántica de Milagros Resta, llena de deliciosos géneros Liberty y patchwork, flores, velas, vajilla y copas antiguas y muchos caireles. Además de un multiespacio de seis metros cuadrados ideado para una pareja de viajeros por la arquitecta Marisa Gallo y Arquinova Casas; un refugio de poeta con muebles de estilo signé Simpson; el de un bodeguero hecho por el estudio Díaz Navarro y la de una artista especializada en joyas ideado por María Rusconi donde se destacan los muebles de madera de incienso y pergamino con una técnica a lustre a muñeca con goma laca de su autoría y obra de los artistas Nora Correas y Hernán Dompé, entre otros.

Por último, el faro, obra conjunta de la arquitecta Luisa Miguens, el estudio Parisio-Sánchez Izquierdo y el estudio Basso-Fonte Rosa oficia de museo náutico. Allí se recorre la relación del hombre con el mar y el río mediante trajes y fotos antiguas, pinturas y esculturas, maquetas, instrumentos náuticos e hidrográficos, una colección de faros y otra de anclas, la obra de Diego Solsona y de José María Díaz Colodrero y juguetes. Hasta el Museo Quinquela Martín prestó algunos de sus mascarones de proa para este pequeño aporte cultural que muchos van a valorar.

El spa en casa

"Vivir el agua" es la consigna de las construcciones que miran a la bahía, por eso dos importantes estudios de arquitectura trabajaron en propuestas de spa caseros. Ideas que incluyen revolucionarias piletas, decks de madera, duchas, saunas y yacuzzis, perfectamente integrados a la ribera con diseños donde aparecen tensores de acero y cúpulas de cobre que asemejan velas náuticas y gallardetes. El caso del estudio Vaccarezza, Tenesini & Angelone impacta por lo domotizado (simplemente tocando botones se corren cortinas, encienden luces o esparcen aromas) y el de Deferrari-Parrado por su diseño símil proa de barco.

El barco

Una de las perlitas de la muestra es un barco de río de los años '30 de estructura de acero y madera de cedro lustrada aggiornado para la ocasión por Philippe Deroy. "Traté de rescatar el espíritu de esa época agregándole una influencia oriental bien contemporánea", cuenta Deroy. Para eso enteló el interior con rafia, sumó detalles decó como lámparas cromadas de Guevara y apliques de porcelana e incorporó toques orientales como una mesa de madera laqueada en negro que fijó en la cubierta, una bandera japonesa, cajas laqueadas y blanquería en natural, rojo y negro.

El verde

Es el otro gran protagonista de la muestra. Este año más que nunca, la apuesta pasa por las plantas del lugar. Paisajismo de ribera, que se le dice, donde la consigna fue respetar la flora autóctona diagramando jardines silvestres. Así se ve mucho sauce criollo, vara dorada, cola de zorro, juncos, ceibos y talas, entre otros. Aunque también jardines de estilo zen como el de la ingeniera agrónoma María Alejandra Di Fabio donde se dan cita distintos elementos de la naturaleza (piedras, metal, madera) junto a papiros, cañas enanas y algunas flores coloradas. ■

La muestra

Duración de la muestra: Hasta el 18 de abril.

Horario: De martes a jueves de 11 a 18, de viernes a domingo de 11 a 19.

Valor de la entrada: 12 pesos, exceptuando a los menores de 12 años, que ingresan gratis, y a jubilados y grupos, que podrán acceder a descuentos. Se ofrece servicio de guardería y de estacionamiento gratuitos.

CAL Y ARENA

Tercera edad

El 12 y el 15 de abril a las 19 se dictan charlas introductorias para el curso "Planeamiento y Diseño del Hábitat para la Tercera Edad", que se dicta a partir del 19 de abril en la SCA. El curso de los arquitectos Débora Di Veroli, Viviana Sáez y Eduardo Schmunis, más profesores invitados, incluye conceptos básicos de diseño, una reflexión sobre las necesidades de esta población y tres visitas a establecimientos de larga estadía. Informes en Montevideo 938, al 4812-3644/5856/3986, 4813-2375, o a *cursos@socearq.org*

Dibujo en el Marq

Sigue en el Museo de Arquitectura la muestra Knauf 2004, Miradas Impresas, 3 arquitectos, 3 generaciones, 3 libros, 300 dibujos, con dibujos y reflexiones teóricas de los arquitectos Alberto Bellucci, Horacio Sardin y Oscar (Cacho) Soler. Hasta el 12 de abril en Libertador 999.

Silvetti en la UP

El arquitecto Jorge Silvetti dará el 2 de abril una charla en la Universidad de Palermo sobre sus últimas obras en EE.UU., entre las que se cuentan la residencia universitaria de Harvard, un museo en Utah y una biblioteca pública en Boston. Silvetti es uno de los socios del estudio Machado & Silvetti, vive en Estados Unidos desde 1966, y enseñó en Harvard, California, Italia, Japón, y Alemania. Informes e inscripción en 4964-4650/4653, *infoarq@palermo.edu, www.palermo.edu*

Premio de arte

El Multiespacio Pabellón IV invita a participar en el segundo Premio Sherwin Williams de Pintura, abierto a todos los artistas en cualquier técnica, para obras de hasta 200 por 200 cms. El jurado compuesto por Ana María Battistozzi, Elena Oliveras y Mercedes Casanegra otorgará un premio de 1500 pesos, un segundo premio consistente en una muestra individual en el Multiespacio y un tercer premio de productos Sherwin Williams. Los trabajos se reciben entre el 1 y el 15 de abril en Uriarte 1332, de lunes a sábado de 16 a 20. Se pueden presentar hasta dos obras con un arancel de 20 pesos cada una. Informes 4772-8745, *pabellon4@interlink.com.ar* y *www.pabellon4.com*

Ferias de diseño

El CMD dispone de espacios gratuitos para diseñadores y productores en las actividades que se desarrollen en el espacio Dorrego, Ferias de Diseño. La convocatoria excluye a los revendedores porque es para productores. En mayo, se realiza una Casa Feria con productos para el hogar y la decoración, cuyos trabajos se reciben hasta el 2 de abril inclusive. En junio, el tema es la indumentaria, objetos y accesorios para el hombre, y los trabajos se pueden presentar hasta el 30 de abril. En el resto del año habrá otros eventos abiertos a los microemprendedores del diseño. Informes en *www.cmd.org.ar*, *eldorrego@cmd.org.ar*

Beca en EE.UU.

La SCA tiene abierta hasta el primer día de julio la preselección para su beca total en la escuela de arquitectura en la Washington University en Saint Louis, Missouri. La beca cubre el costo total de la matrícula para una maestría en esa escuela de cualquier duración que elija el candidato seleccionado, pero los aspirantes deben probar que pueden cubrir sus gastos de alojamiento y manutención. La SCA presenta a la universidad una terna de precandidatos, y los norteamericanos eligen el ganador. Los postulantes deben ser socios de la SCA en cualquier categoría y pueden ser arquitectos recibidos a partir de 1997 o estudiantes que terminaron sus estudios pero no recibieron su título. El dominio del inglés es eliminatorio y los aspirantes deben aprobar el TOEFL con puntaje mínimo de 550 puntos. Las bases de la beca están disponibles en *www.arch.wustl.edu*, sitio que contiene material también disponible en la biblioteca de la Sociedad Central. Consultas al arquitecto Daniel Silberfaden en la SCA o al *info@socearq.org*

Adiós a Rezzoagli

Este mes hubo que despedir a Alfredo Rezzoagli, muerto el 12 de marzo con apenas 52 años, un arquitecto que deja una marca de aprecio e ideas. Por una década fue el impulsor de la revista *Trama*, un espacio de ideas en medio de la dictadura, y por muchos años docente en historia de la arquitectura argentina y en el taller de diseño de Juan Molina y Vedia, como adjunto. Sus últimos proyectos fueron los premiados para el área Colegiales y Mercado Dorrego –primer premio–, la transformación del área Obelisco –tercer premio– y la creación del Centro Metropolitano de Diseño en el mercado de Barracas –mención–.



Minimalismo

Dos viviendas en la avenida Melián muestran los resultados del respeto: con fachadas restauradas e interiores modernos, fueron premiadas por su tratamiento del patrimonio.

POR SERGIO KIERNAN

La avenida Melián está en medio de una de esas creaciones porteñas, salidas así como de casualidad, que casi justifican que exista esta ciudad. Belgrano R puede ser visto como un barrio paquete y nada más, pero eso es limitado porque también es un barrio *hermoso*, y hace rato, mucho rato, que el dinero casi no se usa para crear cosas que sean algo más que caras. También es un barrio de profunda influencia inglesa, no tan común entre nosotros cuando se trata de ladrillos. Y como si eso no alcanzara, es un capítulo bien construido de ese libro a cielo abierto de historia de la arquitectura que es Buenos Aires, la ciudad donde se construyó el Renacimiento, el Clasicismo, el Academicismo y todos los ismos, pero en el siglo XX.

La arquitecta Silvia Lennie trató un pedacito poco visible de este patrimonio, una propiedad que resulta modesta en medio de las casonas de jardines maduros del barrio y las guarangadas novedosas de la avenida. Son dos propiedades de Melián al 1800, casitas Art Decó de 1932 a las que les había ido muy mal en la vida y cuyo reciclado le ganó a Lennie uno de los premios al tratamiento del patrimonio entregados en la SCA en noviembre del año pasado.

Hace 72 años, el terreno doble fue ocupado por dos edificaciones casi idénticas, de planta baja y primer piso, que claramente jugaban entre sí en el estilo de sus fachadas y compartían motivos como guardas y herrerías. En total, eran cinco viviendas estrechas y utilitarias. Tras infinitos pases de manos y pese al rango del barrio, estaban desechas y abandonadas cuando fueron compradas para ser transformadas.

Lennie transformó los cinco departamentos insuficientes en dos casas amplias y deseables. Y aquí viene lo que fue premiado: las fachadas apenas indican el cambio, manteniendo estilo, herrerías y bastantes carpinterías. Al contrario que en la mayoría de los casos –donde los nuevos dueños parecen ávidos de marcar que ahora sí empezó una nueva etapa en la historia de sus casas–, el impacto es mínimo y minimizado. Por ejemplo, en la propiedad del 1815, la de la derecha en la foto y la más ancha en fachada, las tres puertas de entrada a sendos estrechos pasillos de departamentos fueron unidas en un cerramiento. Lo mismo ocurrió con la doble puerta del 1819, originalmente dos puertas.

Las fachadas dieron bastante trabajo, por el avanzado deterioro de sus materiales. Ahora están todo lo aproximadas al original que se pudo reconstruir, adivinar, deducir. Por dentro, Lennie y su equipo hicieron un amplio trabajo artesanal para recuperar hierros, maderas, piedras, baldosas y yeserías originales, muchas veces sin lograrlo. Por ejemplo, en el caso de las lindas escaleras internas originales, bonitas y de madera pero totalmente desvencijadas y podridas en los años en que las casas estuvieron abandonadas. Aun así, las nuevas viviendas tienen pinoteas, puertas y ventanas setentonas, mantienen sus generosas alturas internas.

El resto es lo esperable en un reciclado integral de propiedades ruinosas para un mercado de alto valor: todo a nuevo, espacios abiertos, aprovechamiento de luz y cambios radicales de mucho de las plantas originales.

Melián, como buena parte del barrio, está ahora protegida y las abominables torres que rompen el lugar no pueden ya repetirse. Belgrano R, parece, no se va a tornar tan mexicano como su abrumado vecino, Belgrano a secas, donde una vez se pudo ver el cielo y –recuerdan los viejos– estacionar. Pero las zonificaciones, fots y demás barreras no pueden legislar el respeto al diseño, al *aspecto* de las cosas. Por esto es destacable esta propuesta mínima, donde el dinero se gastó cuerdamente donde hace falta y donde no se le enmendó la plana al patrimonio. Lennie no sólo se ganó un merecido premio, sino que ciertamente no perdió un centavo. ■